

Nombres que designan el ‘semillero’ en Andalucía con el estudio especial de los arabismos *almajara* y *almajaraca* / *majaraca**

FRANCISCO TORRES MONTES
Universidad de Granada

Resumen. En este estudio damos información histórica y actual de las voces que en Andalucía designan el ‘semillero’. Recogemos y estudiamos las variantes léxicas de este referente, al tiempo que se da información, en cada caso, de su área geográfica, vitalidad, relación con el estándar y con otras zonas del español, especialmente Hispanoamérica. Señalamos, en su caso, los dialectalismos: meridionalismos, andalucismos, orientalismos, arabismos locales, etc.; y, por último, se constata que las voces que a mediados del siglo pasado (cuando se pasan las encuestas del *ALEA*) eran mayoritarias (*almáciga*, *hoya* y *plantel* / *plantero*) han sido sustituidas en la actualidad por *semillero* y *vivero*; esta última voz toma la acepción de ‘plantel’, ‘semillero’ en el siglo XIX y se está imponiendo en Andalucía para designar esta realidad.

Palabras clave. Léxico agrícola, dialectalismos, andalucismos, arabismos, geolingüística.

Abstract. The present paper provides information on the historical and present-day meaning and use of words which in the region of Andalusia signify ‘seedbed or nursery’. The author gathers together and examines the lexical variants of this term, and at the same time provides data for each item: on its geographical area of use, its frequency of occurrence, its relationship with standard varieties and those used in other Spanish-speaking areas, especially Spanish America. Where relevant, we mention dialect words, those used in the South of Spain, also specifically in Andalusia, variants from eastern regions of Spain, and local words of Arabic origin. Finally we have determined that those words in majority use in the middle of the last century (when the questionnaires used by the *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía (ALEA)* were applied), *almáciga*, *hoya* and *plantel*

* Este trabajo ha sido llevado a cabo dentro del proyecto I+D VITALEX (FF2011-27811): *Vitalidad léxica y etnográfica en La Alpujarra*.

/ *plantero*, have been replaced by *semillero* and *vivero*. This latter term took on the meaning of ‘plantel’ and ‘semillero’ in the 19th century, and is used more and more frequently in Andalusia in this sense.

Keywords. Agricultural lexical items, dialectal variants, Andalusian expressions, words of Arabic origin, geolinguistics.

1. INTRODUCCIÓN

El hombre da un paso de gigante cuando se hace agricultor en los inicios del Neolítico —hace aproximadamente 10000 años—. Pasa, al descubrir la agricultura, de nómada a llevar una vida sedentaria; se produce lo que se llama la *revolución neolítica*, y, como consecuencia de ello, empiezan a formarse los primeros núcleos de población estables.

Hacia el 5000 a. C., los sumerios habían desarrollado las principales habilidades agrícolas, entre ellas el cultivo intensivo de la tierra, el monocultivo, el riego, etc. En el proceso del cultivo de los vegetales, en el que se van seleccionando semillas y especies arbóreas, surge el *semillero*; es decir, la técnica que consiste en plantar las semillas de hortalizas y esquejes de ciertas especies en un espacio reducido, previamente bien abonado y protegido de vientos y heladas, para que, una vez que estos han germinado, echado sus raíces y tomado cierta consistencia, se trasplanten al lugar donde culminarán su desarrollo; técnica que ha permanecido hasta nuestros días. La primera noticia explícita que he podido documentar de este uso en el mundo occidental aparece en el hispanorromano gaditano Columela (*seminarium plantarium*, siglo I d. C.). En la península ibérica estos recursos debieron de asentarse y perfeccionarse con la cultura musulmana; se intensifica entonces el regadío, para lo cual hubo que introducir diversas técnicas de ingeniería: norias, aceñas, azudes, acequias, etc. (*vid.* Malpica 1995: 68; Bazzana/Guichard 1981: 115 y sigs.); y, junto a un nuevo sistema de agricultura intensiva y de policultivo, se introducen nuevas hortalizas y árboles frutales (Watson 1998; Torres Montes 2011: 255-256).

1.1. El lugar donde germina y crece el vegetal, antes de ser trasplantado al terreno definitivo, es denominado en el español estándar *semillero*, *vivero*, *almáciga*², *hoya*³, *criadero* o *plantel*. No obstante, primero Covarru-

² En la *almáciga* o *semillero* se siembran las semillas, huesos o pepitas que han de germinar (*cf.* «De las vides se plantan verdes vástagos, / los huessos de duraznos y de albérchigos, / y pepitas de cidra en el *almáciga*» (*Vocabulario completo de Lope de Vega*, 1971: 3028, *CORDE*).

³ En la 5.^a acep. del *DRAE*, *s. v. hoya*, con la indicación de que procede del lat. FOVEA; más adelante se discutirá el origen de esta voz.

bias (1611) y después la Academia (desde el *Diccionario de autoridades*) han diferenciado denominativamente los dos emplazamientos provisionales que tienen algunas plantas antes de pasar al lugar donde culminarán su vida vegetativa. Para el primero, donde germina y enraíza la semilla o el esqueje, recogen las voces *almáciga*, *seminario*, *semillero* y *hoya*; para el segundo, de mayores dimensiones, donde se trasladan desde el semillero algunos arbolitos para continuar su crianza temporal, dan las entradas *plantel*, *criadero*, y el *DRAE* y otros diccionarios, desde el siglo XIX⁴, *vivero*. Sin embargo, esta distinción —ni en el pasado ni en el presente— ha sido rigurosa, y unos y otros términos han designado, indistintamente, ambas realidades. Son numerosos los testimonios que lo confirman desde las primeras documentaciones en el *CORDE*.

2. DENOMINACIONES DEL 'SEMILLERO' EN ANDALUCÍA

El material utilizado para este trabajo lo hemos recogido de encuestas directas en las provincias de Granada y Almería, especialmente las que hemos llevado a cabo en la comarca de la Alpujarra con el proyecto VITALEX pero, sobre todo, nos ha servido de fuente estimadísima el *Atlas lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (*ALEA*, t. I, m. 94), ya que de modo preciso nos ha proporcionado no solo las diferentes denominaciones del referente que estudiamos, sino también, en muchos casos, otro tipo de información etnográfica, además de presentarnos los datos de otra sincronía con la que hemos podido cotejar nuestros datos.

Hay que advertir, no obstante, que en el *ALEA* se pregunta por el nombre del 'semillero de tomates y pimientos', es decir —según la Academia—, la realidad que corresponde al primer emplazamiento o 'semillero'.

Del material recogido, tanto de nuestras encuestas como del *ALEA*, establecemos dos apartados:

2.1. Voces que el *DRAE* recoge como generales o estándares para designar el lugar donde germinan y se desarrollan las plantas para ser posteriormente trasplantadas

2.1.1. *Almáciga*. En primer lugar tenemos *almáciga*, que presenta variantes fonéticas (*armáciga*, *amáciga*, *almácica* y *almástiga*) y morfológicas (*almarciguero* y *marciguero*)⁵. En el *ALEA* es la forma léxica más

⁴ En la 4.^a ed. (1803) aparece por primera vez *vivero* como sinónimo de *plantel* (*NTLLE s. v. hoya*).

⁵ El *DRAE* recoge *almarciguero* como adj. 'relativo a la almáciga'.

frecuente (29,50%) y extendida en Andalucía para designar esta realidad y está presente en todas sus provincias⁶.

Esta voz ha venido a coincidir con la homónima *almáciga*, históricamente anterior y más citada en los bancos de datos; se trata de la ‘resina clara, translúcida y algo aromática que se extrae de una variedad de lentisco’ (*DRAE*, s. v. *almáciga*₁) y está documentada desde el siglo XIII.

Las primeras documentaciones que encontramos de esta voz con el valor de ‘semillero’ son de principios del XVI en distintos textos; en unos versos anónimos del *Cancionero Musical de Palacio* «Sembrastes el *almáciga* / alrededor del pozo» (ca. 1500-1550: 140, *CORDE*), y en la *Agricultura general* de Gabriel A. Herrera (1513: 357), «Arriba diré qué cosa era *almáciga* o plantario, que es [...] poner los cabezudos para que baruen, para que después los transpongan en la viña»; en otro pasaje describe cómo ha de llevarse la plantación del azufaifo (1513: fol. 65v):

Anlos de poner en *almáciga* / o era hondos quanto vn palmo dize Paladio que los pongan de tres entres / no se porque pues que al tiempo del trasponer / a de yr cada vno por si. Y quando pusieren los cuescos vayan las puntas hazia baxo a de estar la era muy mollida y estercolada con estiercol & ceniza / y quando nascieren limpien los mucho de yeruas.

En el *Diccionario* de Nebrija, no aparece hasta la edición de 1514, s. v. *seminarium -ii*, para la que señala la correspondencia «*almáciga* para árboles». En los repertorios lexicográficos, a partir del siglo XVI, se encuentra en todos desde Guadix (1593)⁷.

Respecto de su origen se han ido proponiendo distintos étimos árabes (la Academia desde 1884; Eguilaz Yanguas 1974; *DECH*, etc.) hasta la propuesta de Federico Corriente (1985: 125) que, al contrario de lo que se ha venido diciendo, defiende un origen romance: «No tiene ninguno de los étimos árabes que se atribuyen, sino que será un mozarabismo arabizado, del mismo origen que *vástago*, como confirman las variantes *mástiga* y *almástiga*», y más tarde propone la etimología *al + MAST + IQA que, a su vez, procede del lat. BASTUM ‘bastón’, con la connotación del lugar de los vástagos o tallos brotados de las plantas (Corriente 1999: 182).

⁶ El *ALEA* (m. 638) no la recoge en Almería; sin embargo, sí la he encontrado, aunque de forma muy minoritaria bajo las formas *marciguero* ‘vivero’ en Sorbas, *almáciga* en Ohanes ‘vivero muy espeso’, y en Alvar Ezquerra (2000: 64) *almácigar* en Íllar e Instinción.

⁷ «*almáciga* llaman también en España a una cierta hera regalada y guardada, donde los hortelanos siembran y con algún regalo crían algunos legumbres y plantas de ortaliça, para de allí trasponerlas o transportaban a otra parte» (*NTLE*, s. v. *almáciga*).

En la actualidad *almáciga*, según nuestras indagaciones, ha perdido terreno a favor de *semillero* y *vivero*; sin embargo, en América *almáciga/o* está muy viva para designar esta realidad; recojo documentación en línea de México, América Central, Perú, Colombia, Ecuador, etc., tanto para las plantaciones de café como para otros árboles.

2.1.2. *Criadero*. Está presente en esta comunidad en el norte de Córdoba y Sevilla y desde aquí enlaza con la zona septentrional de Huelva; es la quinta denominación más documentada en el ALEA (representa el 3,50% de las respuestas de Andalucía). El DRAE hace la voz *criadero* sinónima de *vivero*, no de *almáciga*, y la define como el 'lugar adonde se trasplantan, para que se críen, los árboles silvestres o los sembrados en almáciga'; sin embargo, una vez más el uso ha borrado esta distinción y podemos constatar que en la parte de Andalucía señalada se iguala con *semillero* o *almáciga*.

2.1.3. *Hoyo/o*. Es la denominación (presentada en femenino o masculino al 50%) que en el ALEA sigue a *almáciga* tanto en extensión como en frecuencia (21,40%). En la Andalucía aspirante (es decir, en la mayor parte de la comunidad, a excepción de Almería, Jaén y noreste de Granada) predomina con la faríngea inicial [hoya/o]. En la comarca de Baza (Granada), a *hoya* se le añade el determinante *de plantío*; en el sur de Córdoba *del plantero*, y en Huelva aparece la variante *hoyar*. En masculino, *hoyo*, con el valor de 'semillero' está presente, además de en Andalucía, en el noroeste murciano (Gómez Ortín 1991: 237), y en Orihuela en la lexía compleja *hoyo de la almajara* (Guillén 1974: 237).

El DRAE, s. v. *hoya*, en su 5.^a acep., identifica esta voz con la *almáciga*. En realidad, con este valor semántico, es un arcaísmo castellano que fue importado por los primeros colonos al ocupar las tierras andaluzas en el siglo XIII. No obstante, hemos de hacer una observación respecto de su origen; creemos que esta forma léxica no procede del lat. FOVEA 'hoya, concavidad', como casi todos los investigadores han propuesto, sino de FODIA 'acción de cavar para sembrar', del verbo FODERE 'cavar'⁸, como ya vio Fernández Sevilla (1972: 246).

2.1.3. *Plantel, plantero/a*. Se trata de derivados de *planta*. Covarrubias (s. v. *planta*) y *Autoridades* definen *plantel* como 'el lugar donde se crían los arbolitos pequeños para transplantar a otra parte', es decir, el segundo emplazamiento temporal de las plantas; no obstante, ya desde las primeras documentaciones en el CORDE aparece como sinónimo de

⁸ G. Palencia, s. v. *fodere* 'hazer foya o cauar tierra' (NTLE).

*almáciga*⁹. En Andalucía, la forma estándar, *plantel*, solo está documentada, y escasamente, en el antiguo Reino de Granada (donde más ha sido usada es en Almería; cf. Alvar Ezquerro 2000: 638) y sureste de Córdoba. Sin embargo, sí están presentes, y abundantemente, las formas *plantero* (siguiendo la analogía con *almaciguero*, *semillero*, *vivero*, etc.) y, sobre todo, *plantera*, que se documenta en toda Andalucía; los derivados de *planta* suman el segundo tipo denominativo de nuestra región en el ALEA (19%).

La forma *plantero* para designar esta realidad es considerada como voz navarro-aragonesa y así se recoge en las respectivas entradas de los vocabularios y diccionarios dialectales de Iribarren (1984), Borao (1908), Pardo Asso (1938), Andolz (1977), etc., circunstancia que, por otra parte, corrobora el ALEANR (m. 42). Alcalá Venceslada (VA) la presenta en femenino, *plantera*. Por último, recojo en mis encuestas en la Alpujarra granadina (en Gualchos) la variante *plantón* específicamente para el semillero de cebollinos.

2.1.4. *Semillero*. Este término está escasamente representado en el material del ALEA, no llega al 1,75%; su área se encuentra en el sur de la provincia de Huelva (H 600, 602 y 402); y escasamente en la zona central de la de Sevilla. Sin embargo, en la actualidad, tras *vivero*, es el más usado. Si tomamos las *Páginas amarillas* en línea, como referencia de la denominación de los establecimientos o instalaciones dedicados a comercializar a los agricultores plantas para su trasplante en la actualidad, en Almería domina este término; le siguen Jaén, Granada y Málaga. En Sevilla, junto a *semillero*, encuentro la denominación *semillería* («Semillería, herboristería *El todo*», Mairena del Alcor; «Semillería Gelves», etc.).

En nuestras encuestas en La Alpujarra, tierra conservadora por excelencia, en la 1.^a generación va ganando terreno *semillero* (aparecen las variantes *simentero* en Pórtugos y *sementera* con este valor en Gualchos).

2.1.5. *Vivero*. Hay que destacar que en el ALEA (cuyas encuestas se llevan a cabo entre 1952-1961) no aparece la respuesta *vivero*; y no se debe, a mi entender, al hecho de que al preguntar por el semillero de tomates y pimientos el informante pretenda diferenciarlo del segundo asentamiento

⁹ La 1.^a documentación que encuentro es de 1592: «Hánse de sembrar quinze días más tarde que las otras semillas [...]. Si los quisieren poner en tiestos, o en jardín, por orden, para que todos salgan dobles, pongan en un *plantel* muchos y criénlos allí hasta que tengan un botón» (G. de los Ríos, *Agricultura de jardines*, 2.^a parte, 1620: 273-274), y en el XVII recojo «*plantel*, o *almácigo*» y «huerto dilatado, como un *plantel* de hortaliza», en textos respectivamente de 1629 y 1684 de España y Ecuador, en el CORDE.

en la crianza de la planta, ya que, como hemos señalado, sí aparecen otros términos que designan este referente, como son los casos de *plantel* / *plantero* y *criadero*. Más bien creemos que *vivero*, con el significado de 'criadero de plantas', se ha asentado en fechas relativamente recientes en el español de Andalucía; sobre todo, cuando entre los años 60 y finales del pasado siglo empieza la implantación de semilleros y viveros industriales. Si todavía en los años de las encuestas del *ALEA* cada agricultor preparaba su semillero, hoy las plantas germinadas o desarrolladas se compran en instalaciones dedicadas a estos menesteres. Y este cambio ha hecho que el término *vivero* se generalice y se esté imponiendo en Andalucía, con la excepción, como se ha dicho, de Almería. En las *Páginas amarillas* en línea aparece en todas las provincias para designar 'semilleros' de jardinería y 'plantas ornamentales', en general, fresas, etc.; aunque en Jaén y, sobre todo, en Córdoba predominan los viveros de olivos.

El significado histórico de *vivero* señala el lugar donde se crían pájaros, peces y otros animales; así aparece desde F. Rosal (1601) hasta el diccionario de *Autoridades*. El *DRAE* recoge por primera vez esta voz con la acepción de 'criadero de plantas' en la 5.^a ed., de 1803, al remitir a *plantel*¹⁰. Más tarde, en la 16.^a ed. (1925) especifica su valor semántico y la define como el 'lugar donde se trasladan desde la almáciga los árboles pequeños para luego transplantarlos'. No obstante, ya en el XIX son numerosos los usos de *vivero* como sinónimo de *almáciga*, bien en su uso recto o metafórico ('origen y principio de que nacen o se propagan algunas cosas', 'vivero o almáciga').

2.1.6. De la relación de nombres generales que hemos informado, podemos observar que, en su gran mayoría, han sido absorbidos por las denominaciones *vivero* / *semillero*. No obstante, encontramos algunos términos tradicionales, en ocasiones, fosilizados en los nombres propios de comercios o empresas relacionadas con la agricultura, como «Semilleros *El plantel*» en la Mojonera (Almería) o «Semilleros *La Joya*» en El Ejido (Almería); «Vivero *Los Planteles*» en Almoraima (Cádiz). *Almáciga* da nombre a la «Asociación la *Almáciga*» de Hortelanos en Cazalla de la Sierra (Sevilla), a tiendas de productos hortícolas ecológicos en Canillas de Aceituno (Málaga), a un almacén de frutas y hortalizas en Algeciras, etc.;

¹⁰ En el *CORDE* encuentro dos documentos con el valor de 'criadero', 'plantel' anteriores al XIX; son el anónimo de 1792, *Extractos de la Juntas Generales celebradas por la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País*, Vitoria, Baltasar Manteli, y la *Reforma de la Ley agraria* de Jovellanos (1795: 43).

igualmente hallamos *plantero* en Estepona y Málaga, y *plantel* en Granada en diferentes establecimientos.

2.2. Voces que no se recogen en el DRAE con esta acepción o no tienen entrada en el diccionario

Hallamos en este grupo dos tipos de términos; de un lado, aquellos nombres que están motivados por las características o la configuración del terreno u objeto donde va emplazada la almáciga, y, de otro, un conjunto de arabismos, de carácter provincial o regional, que en su zona designan el semillero. Estas voces tienen, en general, una difusión menor, en algunos casos están documentadas en un solo punto del *ALEA*.

2.2.1. Nombres motivados por la forma del terreno o de la cosa donde está el semillero

a) *Banco*. Se trata de una designación de carácter figurado en que se han tomado como elementos de comparación los semas de ‘asiento’ y ‘estar elevado’. Se localiza en una ocasión en la zona central de Granada (Diezma, Gr 304); cf. el derivado *banquero* en Aragón, en Huesca y Teruel (*ALEANR* I, m. 42).

b) *Bandeja* es el nuevo término que recojo en las generaciones jóvenes de la zona meridional de la Alpujarra granadina, motivado por el tipo de recipiente en donde germinan las semillas. En la zona, la generación mayor sigue usando las denominaciones tradicionales: *plantero* y *almáciga*.

c) *Barranco*. Aparece documentado en el *ALEA* en una ocasión, en el sur de la provincia de Córdoba (San Sebastián de los Ballesteros, Co 601). En este caso ha predominado el valor de depresión, concavidad o quiebra en el terreno, emplazamiento que se busca para localizar la almáciga o semillero con el fin de protegerla de los vientos y heladas; Fernández Sevilla (1982: 247) considera anómala esta respuesta.

d) *Cama de tomatera*. Está documentada en el norte de Almería (Lúcar, Al 100). En este caso la voz *cama* está tomada como el terreno plano u horizontal y de reducidas dimensiones donde se echan y asientan las semillas (en este caso de tomates) para que germinen. Esta forma compleja, *cama de tomatera* o *de tomates*, es también conocida en la comunidad murciana.

e) *Cortinal*. Se halla en el suroeste de la provincia de Cádiz (Vejer de la Frontera, Ca 500). Aquí se ha impuesto para la designación del ‘semillero’ el significado de ‘protección’, a modo de cortina, que se da en algunas almácigas al colocar sacos y tablas alrededor de la instalación agrícola para que le sirvan de amparo y defensa de los vientos.

f) *Era*. Este término (y las variantes morfológicas *ereta* y *erita*), con la acepción que aquí tratamos, lo encontramos en 12 puntos del *ALEA*, en la

Andalucía central y oriental, a excepción de Almería; es decir, está documentado en el oriente de Cádiz (Ca 202), en Málaga, Granada y, principalmente, en la provincia de Jaén. Es la cuarta denominación más documentada en el *ALEA* (5,36%). Fuera de Andalucía, con el significado de 'semillero', se encuentra, sobre todo, en zonas del oriente peninsular, desde Teruel a Navarra, y bajo la forma *erade* en La Rioja (*vid. ALEANR* I, m. 42).

Para esta voz, del lat. *AREA*, el *DRAE* da como 1.^a acep. 'espacio de tierra donde se trillan las mieses'; pero ha llegado al valor 'semillero, almáciga' por un desplazamiento del significado de la 2.^a acep. del diccionario académico: 'cuadro de tierra pequeño destinado al cultivo de flores y hortalizas', que ya estaba en Covarrubias¹¹, a la que se le ha añadido el sema 'para trasplantar'. No falta documentación histórica en donde aparece *era* con el valor de 'almáciga' («La *era* y los viveros o criaderos de árboles, [...] serán calificados de tierras de superior calidad» (*Leyes de hacienda*, 1894: 87, etc., en el *CORDE*).

g) *Macetero*. Recojo esta denominación del naturalista Rojas Clemente (2002: 368)¹², que cuando pasa en 1804 por Lanjarón y otras localidades de la Alpujarra granadina, informa de que los naturales crían claveles para vender en distintas plazas, entre ellas, Granada y Motril. Aunque en la actualidad ya no se usa en la zona. Este mismo término lo he recogido en agricultores de la zona de Lorca (Murcia).

h) *Tablar*. Alternando con *hoyo*, se encuentra al este de Jaén (J 400); volvemos a encontrar la palabra en Navarra (Na 101), y bajo la forma *tabla* aparece en Huesca (Hu 104). Se trata, una vez más, de una acción metafórica en que se ha impuesto el tipo de terreno donde se coloca el semillero, de forma rectangular y plana.

2.2.2. Arabismos locales que designan el semillero

a) *Almajara*. La voz *almajara* es un murcianismo que está presente en nuestra comunidad en el noreste de Almería, en una zona próxima al límite con Murcia (el *ALEA* la documenta en tres puntos de esta comarca: Al 203, Al 204, Al 400, y Alvar Ezquerro, 2000: 64, en el término de Albanchez); con la ausencia del artículo árabe *al-* aparece la variante *majara* en Vélez Rubio (Al 201), en la misma zona.

¹¹ En una de las entradas de *era* apunta: «también se dize el quadro de tierra en que el hortelano siembra lechugas, rauanos, puerros y otras legumbres», definición que luego seguirá *Autoridades* y ha llegado hasta nuestros días (*NTLLE*, s. v. *era*).

¹² Sin embargo, cuando aquí habla de las plantaciones de los castaños dice que «los siembran en *almáciga* y los dejan en ella tres años».

La Academia ha ido dando distintas, aunque cercanas, definiciones con variantes fonéticas (*vid. NTLLE*). La forma *armajara*, que tiene entrada en el diccionario académico entre la reimpresión de la 1.^a ed. (1770) y la 8.^a ed. (1837) es definida como ‘la porción de tierra muy cavada y estercolada para hacer almáciga’, y localizada en Murcia. Sin embargo, la variante *almajara*, que es la que permanecerá en el *DRAE*, aparece a partir de 1817 (5.^a ed.); de ella distingue una 1.^a acep.: «en algunas partes el terreno preparado con estiércol reciente para que nazcan anticipadamente las plantas», y mantiene la 2.^a como ‘almáciga, semillero’, que, de nuevo, tiene como marca geográfica Murcia. En la 12.^a ed. (1899) solo conserva el significado ‘almáciga’, que desaparece en la siguiente (1914), donde solo queda el ‘terreno abonado con estiércol reciente para que germinen prontamente las semillas’, definición que ha llegado hasta nuestros días¹³.

Como apunta el *DHLE* (1960-1996), «Es posible [...] que los diccs., con definiciones poco exactas, hayan contribuido a una teórica duplicidad»; es decir, las definiciones de los diccionarios han originado la confusión acerca de si se trata de una o dos acepciones de este término, cuando, en realidad, la diferencia está en que en la primera de las definiciones —la que ha permanecido— se ha omitido el sema ‘para trasplantar’, pero en ambos casos tienen el mismo referente, la ‘almáciga, plantel o semillero’¹⁴. La documentación que presentan el *DHLE* y el *FG* corrobora que el significado ‘almáciga’ ha estado presente de manera continuada desde las primeras documentaciones de esta voz: Elgueta Vigil (1761)¹⁵, Frutos Baeza (1885); en el pasado siglo, los murcianos Vicente Medina (1923), García Soriano (1932), y el alicantino Gabriel Miró (1926)¹⁶; como *hoyo de la almajara* la recoge Guillén García (1974: 237) en Orihuela, etc. Todos

¹³ Aunque Jordana Morera (*Voces forestales*, 1900) dice: «no es completamente exacta la equivalencia a almáciga. Esta última voz tiene un sentido más general» (*FG*).

¹⁴ Descripciones de la *almajara* como la de Colmeiro (1859) han dado posiblemente lugar a la confusión; el botánico la identifica con la *cama caliente*, que define (p. 434) como ‘lecho caliente formado por basura [estiércol] reciente consiguiéndose una temperatura bastante alta para anticipar la germinación de las semillas’; lo mismo encontramos en <<http://www.regmurcia.com>>; cf. *DRAE*, s. v. *almajara*.

¹⁵ En su *Cartilla agrícola de moreras*, en el índice de voces, define *armajara* como la ‘porción de tierra muy cebada y estercolada para sembrar semillas’; y en la página 3 dice: «Dicha porción de tierra que llaman *plantel* o *armajara*», y en nota añade «esta voz provincial y equivale a Almáciga» (*DHLE*).

¹⁶ «Desde allí, contemplando la noria, las almajaras, los frutales» (*Nuestro Padre San Daniel*, 209, *FG*); «El hortelano vertió la espuerta en la almajara» (*Obispo leproso*, 2.^a parte, 1984: 282, *DHLE*).

ellos identifican de manera incuestionable la *almajara* con la *almáciga* o *plantel*¹⁷ tanto en Murcia como en zonas de Alicante. En el catalán-valenciano, se encuentra bajo las formas *almàixera* y *almàssera* (cf. Alcover 1962 y *DELLC*, s. v. *almàssera*, que sigue a Alcover) en Cullera y otras localidades valencianas¹⁸.

En Vélez Rubio (Almería), documento «*almajaras* de almendros» con el valor de 'vivero' (Navarro Sánchez 2005: 125); en la Axarquía almeriense, la voz penetra en la literatura regional de la mano del poeta y dramaturgo de la zona, Álvarez de Sotomayor, «pa regar una *almajara*», «cuando tengo la *almajara* / con falta de que se riegue» (vid. Pierson 1987: 178)¹⁹.

En cuanto a su etimología, Corominas/Pascual (*DECH*, s. v. *almáciga*), dan el mismo origen que para *almáciga*; sin embargo, Eguilaz y Yanguas (1974: 279, s. v. *armajara* 'porción de tierra muy labrada y estercolada para hacer *almáciga*') propone el ár. *mašara* / *mašar*, término de la jardinería, con el significado 'capa de mantillo y estiércol para la siembra', que posteriormente seguirán Oliver Asín (1945: 163), Fernández Sevilla (1975: 245) y Garulo (1982: 187), cuya raíz es *m-š-r* 'producir, tener hijos'. No está de acuerdo el arabista Federico Corriente (1999: 186, s. v. *almajara*), que considera como étimon el andalusí *almašjāra*, del ár. cl. *mašjarah*, *mazraʿa* 'sembrado', de la raíz *š-w-r*.

b) *Majaraca* / *almajaraca* / *almajarana*. La forma léxica *majaraca* y sus variantes con la incorporación del artículo ár., *almajaraca* (*amajaraca*), *almajarana*, son provincialismos que no recoge el *DRAE*, ni el *VA*, y que tradicionalmente han dominado en Almería para designar el semillero; llega, incluso, a internarse en una pequeña zona nororiental de la provincia de Granada, desde Guadix hasta las cercanías de Baza (según aparece en el *ALEA*); por mi parte, la he documentado en la comarca granadina de la Calahorra y en algún punto oriental de la Alpujarra (Lújar). La forma *majaraca*, como acabamos de decir, está presente en gran parte de la provincia almeriense, de norte a sur, y del oeste, junto a la provincia de Granada,

¹⁷ Elena Quiñones (1980: 33), al tratar de las técnicas agrícolas de las hortalizas, en las que la primera parte se desarrolla en semillero, da la voz local de este referente en Murcia: *almajara*. Del mismo modo, en el *Diccionario Histórico* de 1933 de la Academia esta palabra aparece como 'almáciga' en Murcia.

¹⁸ *Almàixera* 'lloc on fan el primer planter des hortalisses, abans de plantar-les en el lloc definitiu' en Valencia y Cullera (Alcover).

¹⁹ La investigadora da de *almajara* la última definición del *DRAE*, que no coincide con la que le proporciona el informante de la zona: 'vivero pequeño para empezar las plantas, sobre todo, lechugas, coles, tomates' (*loc. cit.*).

hasta el límite con la provincia de Murcia en el este; aquí, en el Valle del Almanzora, alternan las variantes *almajaraca* y *almajarana* con la forma, que acabamos de ver, *almajara* (vid. Alvar Ezquerro, 2000: 64 y 493). El botánico Simón de Rojas Clemente (2002: 900), dice que *almajarana* se usa en Lubrín y «otros pueblos» de la comarca para designar ‘el plantel o vivero de pimientos, cebollas y árboles’ y *almajaraca* en otras localidades del levante almeriense (y cita expresamente Cuevas [del Almanzora]).

En el término *majaraca*, junto al significado metafórico de las voces que designan el vivero-semillero, ‘origen de que nacen o se forman algunas cosas’ («*semillero* de vicios», «*vivero* de corrupción», etc.), documento otro valor que no hallo en los diccionarios²⁰, el de ‘abundancia de individuos u otras cosas que tienen una cualidad común’: «en esa casa vive una *majaraca* de tontos o de listillos»; y por contaminación con *majara* (< *majarata*), he documentado *majaraca*, en ocasiones, con el significado de ‘loco, chiflado’. Esta voz local hoy sigue viva en las generaciones mayores, aunque con el valor agrícola está siendo sustituida por *semillero* o *vivero*, y se extiende, como palabra fosilizada, a otros usos como el de designar o denominar una marca; así, en el Valle del Almanzora existe una asociación de agricultores y consumidores de productos ecológicos muy activa llamada *Almajaraca* (vid. el periódico *Ideal*, 06/02/2013), o encontramos el término formando micro-topónimos como el «Paraje de las *Majaracas*» en Alboluduy (Almería).

Si atendemos a su origen, la mayor parte de los investigadores que hasta ahora se han acercado a estudiar la etimología de esta voz la unen a *majara* / *almajara*; estos son los casos, entre otros, de Corominas/Pascual (DECH), Fernández Sevilla y Teresa Garulo; sin embargo, nos parece más acertada la propuesta de Elena Pezzi (1980: 90) y Federico Corriente (1999: 374, s. v. *majaraca* ‘vivero de plantas’), que dan como origen de la forma almeriense el andalusí *mašrāqa*, que procede del ár. clásico *mašraqah*, con el valor semántico de ‘solana o lugar soleado’; en árabe Dozy (1967: I, 751) ya documentó, además, las variantes *mašraq* y *mašràqa*, que Kazisrski (1860)²¹, en su diccionario árabe-francés, traduce por ‘endroit exposé au soleil où l’on s’assied pour se chauffer’ y Dozy (*loc. cit.*) define como la

²⁰ Sí está suficientemente documentado en el *CORDE* en numerosos textos del mundo hispánico: «una *almáciga* de intrigantes» (L. Coloma *Pequeñeces*, 1891), «ser un vivero o *almáciga* de mártires» (J. Valera, 1902); en América: «*almáciga* de ideas» (J. Montalvo, Ecuador, 1882), «*almáciga* de notas» (M. A., Asturias, Guatemala, 1949), etc.

²¹ *Dictionnaire arabe-français*, apud Pezzi 1980.

'galerie a jour où l'on jouit de soleil en hiver' ('lugar expuesto al sol para calentarse en invierno'). Esta forma árabe está documentada en Pedro de Alcalá [1505] (*vid.* Pezzi 1989: 399) cuando habla de la «solana o corredor para el sol, maxaráqua maxariq», y más adelante añade «abrigano, lugar maxaráqua maxariq», es decir, el lugar resguardado del frío y del viento.

3. CONCLUSIONES

1. En la documentación acopiada para la designación de 'semillero' en Andalucía, hallamos, por un lado, un grupo de términos recogidos por la Academia, aunque el *DRAE* los diferencia en los campos semánticos de 'almáciga' y de 'vivero' (primer y segundo asentamiento provisional de algunas plantas); son *almáciga*, *criadero*, *hoya*, *plantel* y *semillero*. Por otro lado, el segundo grupo está formado por voces dialectales, con mayor o menor extensión en la comunidad: *almajara*, *majara*, *almaciguero* (*maciguero*), *banco*, *barranco*, *cama*, *cortinal*, *era*, *hoyo*, *macetero*, *majaraca*, *plantera/o* y *tablar*.

2. El término tradicional más conocido y extendido en Andalucía para designar el lugar donde se plantan las semillas para posteriormente trasplantarlas ha sido *almáciga*, seguido de *hoya/o*; sin embargo, en la actualidad ha caído extraordinariamente su uso, y hoy, en las nuevas generaciones de agricultores, tras las instalaciones industriales de semilleros-viveros, es prácticamente desconocido en algunas zonas en las que estaba presente hasta la primera mitad del pasado siglo. Se mantiene como arcaísmo, sobre todo, en generaciones mayores, o fosilizado en marcas o nombres propios con los que se designa algunas fruterías, asociaciones de hortelanos y/o mayoristas de frutas y hortalizas.

3. Han permanecido en nuestra región algunos orientalismos como *plantero* y *almajara*, que en el primer caso no tiene entrada en el *DRAE* y en el segundo no con este significado; y arcaísmos, como la forma romance *hoya/o*, que traerían los colonos castellanos en el siglo XIII en su primera ocupación de Andalucía; otro caso de arcaísmo se extiende por la provincia de Almería y la zona este de Granada, limítrofe con esta provincia; se trata del arabismo *almajara*, *almajaraca* / *majaraca*, que si bien ha caído su uso en su sentido original de 'semillero', permanece en el habla local con nuevos valores semánticos.

4. Por último, el estrato más reciente —que no aparece recogido en las encuestas del *ALEA*— corresponde al uso de los términos *semillero* y *vivero*, que, aunque en ocasiones son entre sí diferenciados, el primero para designar el lugar industrial donde se comercializan las semillas germinadas y el

segundo para los vegetales en general, se intercambian entre sí designando el mismo referente. De manera especial la voz *vivero* va extendiéndose, ganando terreno y monopolizando este campo designativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcover, Antoni M.^a (1962): *Diccionari català-valencià-balear*. Obra continuada por Francesc de Borja Moll, con la colaboración de Manuel Sanchís Guarner, Palma de Mallorca, Moll.
- ALEA: Manuel Alvar, con la colaboración de Antonio Llorente y Gregorio Salvador (1961-1972), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, 6 vols., Granada, Fundación Juan March.
- ALEANR: Manuel Alvar, con la colaboración de Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Madrid-Zaragoza, Departamento de Geografía Lingüística del Consejo Superior de Investigaciones Científicas-Institución «Fernando el Católico».
- Alvar Ezquerro, Manuel (2000): *Tesoro léxico de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco Libros.
- Andolz, Rafael (1977): *Diccionario aragonés (aragonés-castellano, castellano-aragonés)*, Zaragoza, Librería General.
- Bazzana, André y Pierre Guichard (1981): «Irrigation et société dans l'Espagne Orientale au Moyen Âge», en *L'Home et l'eau en Méditerranée et Proche Orient*, Lyon, Presses Universitaires de Lyon, 115-140.
- Borao, Jerónimo (1908): *Diccionario de voces aragonesas precedido de una introducción filológica histórica*, Zaragoza, Diputación provincial de Zaragoza.
- CDH: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus del Nuevo diccionario histórico del español*, <www.rae.es> [agosto de 2015].
- Clemente y Rubio, Simón de Rojas (2002 [1804]): *Viaje a Andalucía. Historia natural del Reino de Granada*. Edición, transcripción e índices de Antonio Gil Albarracín, Almería-Barcelona, Giselda Bonet Girabert.
- CORDE: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus diacrónico del español*, <www.rae.es> [agosto de 2015].
- Corriente, Federico (1985): «Apostillas de lexicografía hispano-árabe», en *Actas de las II Jornadas de cultura árabe e islámica (1980)*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 119-162.
- (1999): *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos.
- DECH: Joan Corominas, con la colaboración de José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- DELLC: Joan Coromines (1980-1995), *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes.

- DHLE: Real Academia Española, *Diccionario histórico de la lengua española (1960-1996)*, <www.rae.es> [agosto de 2015].
- Dozy, Reinhart (1967 [1881]): *Supplement aux dictionnaires arabes*, 2 ts., Lyden-París, E. J. Brill.
- DRAE: Real Academia Española (2014), *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 23.^a ed.
- Eguilaz y Yanguas, Leopoldo (1974 [1886]): *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental* (ed. facsimilar), Madrid, Atlas.
- Fernández Sevilla, Julio (1975): *Formas y estructuras en el léxico agrícola andaluz: interpretación y estudio de 200 mapas lingüísticos*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- FG: Real Academia Española, *Fichero general de la lengua española*, <www.rae.es> [julio-agosto de 2015].
- García Soriano, Justo (1932): *Vocabulario murciano*, Murcia, C. Bermejo.
- Garulo, Teresa (1983): *Los arabismos en el léxico andaluz. Según los datos del Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Madrid, Diputación de Córdoba-Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- Gómez Ortín, Francisco (1991): *Vocabulario del noroeste murciano. Contribución lexicográfica al español de Murcia*, Murcia, Editora Regional Murciana.
- Guillén García, José (1974): *El habla de Orihuela*, Valencia, Instituto de Estudios Alicantinos.
- Iribarren, José M.^a (1984): *Vocabulario navarro*. Nueva edición prologada y ampliada por Ricardo Ollaquindia, Pamplona, Comunidad Foral de Navarra.
- Malpica Cuello, Antonio (1995): «El agua en el Al-Andalus. Un debate historiográfico y una propuesta de análisis», en José Ignacio de la Iglesia Duarte, coord., *Actas de la V Semana de estudios medievales. Nájera, del 1 al 5 de agosto de 1994*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 65-85.
- Navarro Sánchez, Ángel Custodio (2005): «Aproximación al vocabulario y al habla velezana», *Revista Velezana*, 24, 107-126.
- NTLE: Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerro (2007), *Nuevo tesoro lexicográfico del español (s. XIV-1726)*, Madrid, Arco Libros.
- NTLE: Real Academia Española, *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española*, <www.rae.es> [julio-agosto de 2015].
- Oliver Asín, Jaime (1945): «El ár. marÿ en el vocabulario romance y en la toponimia», *Boletín de la Real Academia Española*, 24, 151-176.
- Pardo Asso, José (1938): *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, Imprenta del Hogar Pignatelli.
- Pezzi, Elena (1980): «Vocabulario del campo de Almería: la *majaraca*», *Anales del Colegio Universitario de Almería*, 2, 89-94.
- (1989): *El vocabulario de Pedro Alcalá*, Almería, Librería Cajal.
- Pierson Berenguer, Joan (1987): *El habla de Almería oriental en la obra del poeta Sotomayor*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, Diputación Provincial.

- Quiñones, Elena (1980): *La huerta de Murcia ante el cambio de la sociedad murciana*, Murcia, Universidad de Murcia.
- Torres Montes, Francisco (2006): «Nuevas aportaciones a la lexicografía y lexicología andaluzas», en Antonio Roldán, Ricardo Escavy, Eulalia Hernández, José Miguel Hernández y M.^a Isabel López, eds., *Caminos actuales de la historiografía lingüística*, Murcia, Universidad de Murcia, vol. 2, 1491-1503.
- (2011): «Nombres de las medidas agrarias tradicionales de superficie en Andalucía», en Pilar Carrasco Cantos y Francisco Torres Montes, *Lengua, historia y sociedad en Andalucía. Teoría y textos*, Madrid-Frankfurt a M., Iberoamericana-Vervuert, 255-310.
- VA: Alcalá Venceslada, Antonio (1980), *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos.
- Watson, Andrew M. (1998): *Innovaciones en la agricultura en los primeros tiempos del mundo islámico*, Granada, El Legado Andaluzí.